

LA HISTORIA VIVIDA

Fernando de la GUARDIA SALVETTI

El desastre de Nelson en Tenerife

El 25 de julio de 1999, se cumplirán 202 años en que las tropas y la guarnición de la isla de Santa Cruz de Tenerife, frustran el intento de conquistar la isla bajo las órdenes del contralmirante Nelson.

Tras la derrota naval española en cabo San Vicente el 14 de febrero de 1797, la escuadra inglesa al mando del contralmirante Nelson intentó bloquear y luego atacar la ciudad de Cádiz, pero un grupo de excelentes marinos a las órdenes de don José de Mazarredo resistieron el ataque rechazando con vigor y energía a las tropas inglesas.

Meses más tarde Nelson, cansado y apesadumbrado por lo acontecido en Cádiz, tuvo noticias de la llegada a Santa Cruz de Tenerife de un navío español procedente de México con dinero y oro del Tesoro español. El apresamiento de estos navíos era el preferido por Inglaterra dada su rentabilidad económica.

Estratégicamente el plan de Nelson era más ambicioso puesto que incluía la isla de Santa Cruz de Tenerife y el resto de las Canarias. Siempre impaciente, seguro de sí mismo y colmado de elogios por su brillante actuación en San Vicente, decidió apoderarse del navío español y continuar con el plan que había previsto, aun a sabiendas de que el puerto contaba con fuertes defensas y la isla se encontraba protegida por fortificaciones a lo largo de toda ella.

El 14 de julio Nelson recibe órdenes del almirante inglés sir John Jervis de hacerse a la mar y atacar Santa Cruz de Tenerife. La expedición estaba compuesta por 8 navíos de guerra: *Theseus* (74 cañones), buque insignia del almirante Nelson; *Culloden* (74 cañones); *Zealous* (74 cañones); *Leander* (50 cañones); *Terpsichore* (32 cañones); *Seahorse* (38 cañones) *Emerald* (36 cañones); y el cúter *Fox*; partieron de Cádiz el 15 de julio de 1797.

El contralmirante había previsto atacar la noche del 21 al 22 de julio y por sorpresa, pero la intensidad del viento y la corriente frustraron el ataque. La defensa de la isla había sido meticulosamente organizada por el general Antonio M. Gutiérrez.

Al amanecer dos olas de lanchas inglesas intentaban desembarcar en las costas tinerfeñas, pero los vigías y defensores de la isla se dieron cuenta del intento de desembarco y lo rechazaron; esto hizo que las tropas británicas se retiraran a sus barcos por la noche, frustrándose el segundo ataque a la isla.

Las horas siguientes fueron de tensa espera, Nelson proyectó de nuevo un ataque nocturno la noche del 24 de julio, en el que él iba a dirigir y llevar personalmente el ataque. Pero el general Gutiérrez, conocedor de los planes de Nelson, tenía alertada la guarnición de la isla y la artillería de costa preparada para rechazar el desembarco, haciendo casi imposible cualquier intento



Derrota de la escuadra inglesa del almirante Nelson en Santa Cruz de Tenerife el 25 de julio de 1797. Obra de Esteban Arriaga. Óleo sobre lienzo, 162 x 97 cm. Museo Municipal de Bellas Artes de Tenerife.

de desembarcar en el puerto o playas próximas. A las 22.30 alrededor de 700 soldados ingleses intentan desembarcar en las costas tinerfeñas, pero la oscuridad de la noche, la fuerte corriente y gran cantidad de bajos próximos a la costa hicieron muy difícil alcanzar el objetivo. A pesar de todo, cerca de 300 ingleses al mando del general Troubrigde lograron alcanzar la ciudad aunque de forma totalmente desorganizada y con apenas armamento, por lo que fueron cercados y acabaron rindiéndose. Pero el ataque siguió adelante y muy pronto se produciría una encarnizada lucha cuerpo a cuerpo entre atacantes y defensores de la isla. En el instante de poner pie en tierra Nelson cayó herido gravemente por los disparos de cañón del navío español *Tigre*, perdiendo como consecuencia su brazo derecho, y siendo inmediatamente evacuado al cúter *Fox*, que seguía de cerca a las lanchas con refuerzos. En el buque insignia *Theseus* fue atendido por dos cirujanos amputándole el brazo herido.

El desembarco fue un desastre, el cúter *Fox* se hundió en medio de un pavoroso incendio, muriendo más 250 hombres. Por todas partes los sucesivos ataques a la isla y los planes de Nelson fueron rechazados por el general Antonio M. Gutiérrez, que había organizado meticulosamente la defensa de la isla.

El 25 de julio Nelson tomó conciencia del fracaso de conquistar Santa Cruz de Tenerife. Desanimadas y sin fuerzas, las tropas británicas solicitaron parlamentar. Se firmó una honrosa capitulación, reembarcándose con todos los honores. La capitulación incluyó el compromiso de Nelson de no volver a atacar las Canarias. En la tarde del 16 de agosto Nelson se reunió con la flota del almirante Jervis, informándole de lo sucedido y regresando posteriormente a Inglaterra para reparar daños y heridas ocasionadas a la dotación.

La expedición fue un fracaso rotundo: más de 250 hombres y oficiales resultaron muertos, heridos o desaparecidos. A Nelson le amputaron el brazo derecho. Sin embargo, la cortesía de guerra se respetó: los españoles devolvieron los prisioneros de guerra británicos, Nelson le envió un queso y un barril de cerveza al general de la guarnición y éste le correspondió enviándole dos botellas de buen vino canario.